

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE LOS HUELGUISTAS DE MANRESA

	Pesetas.
Suma anterior.....	700,10
Madrid.	
P. del Cerro, 0,20.—V. Barrio, 0,20.	
P. Iglesias, 0,25.—Juana Encabo, 0,20.—J. Carles, 0,20.—L. Torres, 0,20.—F. L. Caballero, 0,20.—Cinco compañeros, 0,50.—Un cochero, 0,25.—J. Domínguez, 0,15.—L. Pallares, 0,10.—R. Rovira, 0,25.	2,95
B. Lumbreras, 0,25.....	
Albacete.	
J. Campos.....	1,00
TOTAL.....	704,05

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Trabajadores: Más de cuatro meses llevan luchando con sus patronos los mecánicos ingleses. La causa de esa lucha casi todos la conocen: los mecánicos de Londres reclamaron la jornada de ocho horas, y cuando los industriales, en su casi totalidad, se disponían a concederla, la Federación patronal de dicho oficio, ya para hacer imposible adquisición tan importante, ya para dar un golpe terrible a la organización obrera, echaron de sus fábricas a los trabajadores mecánicos.

Estos compañeros, haciéndose cargo del fin que perseguían sus patronos, de la buena organización que ellos tienen y de que en su auxilio habían de ir, no sólo los demás trabajadores ingleses, sino los proletarios de todos los países que tienen conciencia de sus intereses, no vacilaron en aceptar el combate, y hoy, de 100.000 mecánicos que hay en Inglaterra, 25.000 trabajan y los 75.000 restantes mantienen con firmeza sin igual una de las luchas obreras más importantes que registra la historia de nuestra clase.

La solidaridad internacional practicase ya con esos compañeros por los trabajadores de muchas naciones, y nosotros, que, aunque no contamos con una fuerte organización ni percibimos crecidos salarios, nos preciamos de saber cumplir aquel redentor principio, debemos cooperar con nuestro modesto auxilio al sostén de tan decididos luchadores.

¡Animo, pues, obreros españoles! Y sin olvidar a las valientes que en Manresa pelean contra el orgulloso Bertrand y los patronos que le secundan, acordémonos de nuestros camaradas de Inglaterra y enviémosles en testimonio de solidaridad y de cariño todos los recursos que nuestros sacrificios y nuestro amor a la santa causa del trabajo nos permitan reunir.

En el próximo número abriremos una suscripción a favor de los mecánicos ingleses.

¡O TODOS, Ó NINGUNO!

La campaña de nuestro Partido contra la infracción constitucional que permite a los hijos de los ricos eximirse de ir a las guerras de Cuba y Filipinas, ha sido completa. Contadas son las poblaciones donde, existiendo algunos elementos socialistas, no se ha agitado la opinión por medio de meet-

ings contra tan odioso privilegio. No se puede dar una muestra mayor de unidad y de disciplina que la que ha dado con tal motivo nuestro joven Partido.

Derecho tenemos a mostrarnos satisfechos por lo que acaba de hacer y a esperar de él, cuando sea algo más numeroso, actos que a la vez que beneficien en alto grado los intereses de los trabajadores, quebranten a la clase que los domina y explota.

Las últimas reuniones celebradas se han verificado en los siguientes puntos:

EN BARCELONA

Ayer, a las nueve y media de la mañana, se celebró un meeting organizado por la Agrupación Socialista barcelonesa, en la calle de la Independencia, núm. 277, distrito de San Martín de Provensals.

Componían la Mesa Santamaría (presidente) y Valero y Duval (secretarios).

Explicado por el primero el objeto de la reunión, usaron de la palabra Mitchá, Batllori, Jurado y Comaposada, exponiendo lo mucho que sufren los soldados que regresan de Cuba y Filipinas, los males que causan a la clase obrera las guerras que hay actualmente en dichas colonias y la necesidad que existe de reclamar al Gobierno que cumpla el artículo 3.º de la Constitución. También manifestaron de un modo concreto el fin que con este acto perseguía el Partido Socialista é hicieron una acerba crítica de la conducta de los partidos burgueses y de la sociedad capitalista, concluyendo sus discursos recomendando la unión de los trabajadores, ya constituyendo Sociedades de oficio, ya ingresando en el Partido Socialista, único que defiende los intereses de la clase obrera.

Después de un breve discurso del presidente, se aprobó por unanimidad la siguiente moción:

«Los trabajadores reunidos en el meeting convocado por la Agrupación Socialista de esta capital, protestan contra el hecho de que sólo vayan proletarios a las guerras de Cuba y Filipinas y reclaman del Gobierno el cumplimiento del art. 3.º de la Constitución, esto es, que vayan a defender la integridad nacional lo mismo los hijos de los pobres que los hijos de los ricos.»

El acto verificóse con muchísimo orden y los oradores fueron muy aplaudidos.—C. DUVAL.

Barcelona, 8 de noviembre de 1897.

El Centro de Sociedades Obreras celebró un meeting el 31 del pasado octubre, por la mañana, en el Teatro-Circo Español.

La concurrencia fué numerosa. Tuvieron representación en el acto las Sociedades de Marmolistas, Cocheros, Lampistas, Artes y Oficios, Cargadores y Descargadores de madera, Cargadores y Descargadores de Carbón, Constructores de camas, Constructores de cajas de embalaje, Calzadores de cuadrúpedos, Centro Marxista y Comité de la Unión General de Trabajadores.

Presidió el compañero Reoyo, que expuso el objeto del meeting.

El compañero Novoa explicó con extensión el origen de las libertades obreras y su evolución hasta el día, terminando con un llamamiento a todos los obreros para que se organicen en Sociedades de resistencia.

Habló luego Giol, demostrando la utilidad de la unión obrera y evidenciando los resultados positivos que con ella pueden conseguirse inmediatamente.

Martín Rodríguez describe la actual evolución obrera y demuestra la necesidad de la organización económica y política; traza un cuadro de la situación política presente y deduce de ella el malestar general de los trabajadores; evidencia la importancia del Partido Socialista y hace un llamamiento a sus filas por ser el único que mejorará el malestar de la clase trabajadora.

Mazoni manifiesta lo que ha aprendido en el Partido Socialista, al que considera de más conciencia y de más condiciones para luchar por los intereses del proletariado.

Reoyo hace el resumen, extendiéndose en consideraciones acerca de la organización político-económica de la clase obrera; se ocupa de la suspensión de garantías y de los individuos presos en Montjuich y termina hablando del incumplimiento del art. 3.º de la Constitución, que trata de que todos los españoles estén obligados a defender la patria.

Después sometió a la consideración del auditorio la siguiente proposición, que fué aprobada en medio del mayor entusiasmo:

«Los ciudadanos reunidos en el Teatro-Circo Español de Barcelona el 31 de octubre de 1897 y el Centro de Sociedades Obreras reclaman del Gobierno suprima la redención a metálico del servicio militar y que, en cumplimiento del art. 3.º de la Constitución del Estado y el 1.º de la ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, vayan a la guerra, lo mismo que los pobres, los hijos de los ricos.»

El acto se celebró con el mayor orden, interrumpido solamente por los aplausos que tributó a los oradores la concurrencia.—EL CORRESPONSAL.

Barcelona, 13 de noviembre de 1897.

EN CAMPO (Pontevedra.)

El 1.º del corriente celebró una reunión la Sociedad de Agricultores de este Municipio, en la que tomó parte el compañero José Rodríguez, individuo de la Agrupación Socialista de La Coruña y presidente de la Sociedad de Canteros de la misma capital.

Dicho compañero, después de afirmar que hoy no hay más que dos clases sociales, la capitalista, que tiene toda la riqueza en sus manos, y la trabajadora, que es la que produce aquella, sin disfrutar apenas de la misma, combatió la organización de la familia burguesa por no estar basada en el cariño, sino solamente en los intereses; atacó con dureza el caciquismo, que oprime y maltrata horriblemente a los habitantes de las pequeñas poblaciones; explicó lo que era la patria para los capitalistas y cómo la entienden los que luchan por la emancipación humana; hizo la crítica del clero, que sólo se propone embaucar a la gente para mejor esclavizarla; señaló las causas de las actuales guerras de Cuba y Filipinas, relatando las penas y los sufrimientos que experimentan los soldados, y puso fin a su discurso diciendo que deben ir a aquellas, igual que los hijos de los pobres, los hijos de los ricos.

El compañero Rodríguez fué muy aplaudido.

Después se adoptó el siguiente acuerdo:

«La Sociedad de Agricultores del Campo y los ciudadanos reunidos el 1.º de noviembre en Panceiros reclaman del Gobierno el cumplimiento del art. 3.º de la Constitución y, por consecuencia, que vayan a defender la integridad de la patria los hijos de los ricos, como van los de los pobres.»—EL CORRESPONSAL.

Campo, 7 de noviembre de 1897.

La respuesta del Gobierno.

El lunes, por la noche, una Comisión del Comité Nacional de nuestro Partido vió al presidente del Consejo de Ministros para conocer los propósitos del Gobierno ante la petición formulada por muchos miles de trabajadores en más de 40 reuniones públicas, a fin de que se cumpla el art. 3.º de la Constitución del Estado, que impone a todos los ciudadanos la obligación de defender el territorio nacional.

El Sr. Sagasta, reconociendo que es lógico y justo lo solicitado por una gran parte de la clase obrera, manifestó a la Comisión que tanto él, como los demás individuos del Gabinete, están decididos a hacer que la ley se cumpla.

Como eso es, en puridad, lo que han pedido los trabajadores y el Partido Socialista en las reuniones por éste celebradas hace poco, la respuesta del jefe del Gobierno parece dar satisfacción a lo que aquéllos quieren.

Pero como nosotros no nos fiamos solamente de palabras, sino que necesitamos que a éstas acompañen los hechos, veremos si la decisión del Gobierno de «hacer que la ley se cumpla» se traduce pronto en un acto positivo.

De no ser así, nuestro Partido elevará de nuevo su voz y agitará a la masa obrera, no para solicitar que vayan a Cuba y Filipinas los hijos de los ricos, igual que van los hijos de los pobres, sino para patentizar que el actual Gobierno se niega a cumplir uno de los preceptos de la Constitución.

Estén apercibidos nuestros correligionarios y cuantos trabajadores simpatizan con el Partido Socialista por si tenemos que emprender dicha campaña.

El *Imparcial*, dando cuenta de la entrevista verificada por la Comisión del Comité Nacional de nuestro Partido con el jefe del Gobierno, pone en boca de nuestro amigo Iglesias las siguientes palabras:

Tengo gran confianza en él — en el Sr. Sagasta —, y de él se puede prometer mucho el Partido Socialista.

El redactor de *El Imparcial* que habló con la Comisión no se enteró bien de lo que dijo nuestro amigo, puesto que de los labios de éste no salieron aquellas palabras.

Tampoco manifestó nada nuestro amigo respecto a retraimiento electoral en las próximas elecciones — como le hace decir el mencionado redactor —, y no podía manifestarlo porque el Partido Socialista tiene acordado tomar parte de un modo general en las elecciones legislativas.

LA SEMANA BURGUESA

Las inundaciones originadas por las lluvias han causado sensibles desgracias personales, amén de pérdidas materiales de consideración, en Valencia principalmente, y en otros puntos con menos intensidad.

Y la caridad oficial y la caridad de los filántropos, que toman al revés la máxima de Jesucristo, «que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha», acuden a socorrer desgracias que la previsión debió evitar, y... hasta que ocurran nuevas inundaciones.

Demostrado está por la ciencia forestal que el arbolado es un medio de contener y encauzar las lluvias, y un ministro intenta vender 10.000 hectáreas de montes, para entregarlos a la codicia individual, quitando a los pueblos un poderoso elemento de vida.

Demostrado está que el encauzamiento de unos ríos y la desviación de otros evitarían esas catástrofes con que la Naturaleza castiga la imprevisión de los hombres; pero esas obras no se realizan porque el interés individual no ve en ello una ventaja inmediata.

Lógica consecuencia de una sociedad que tiene por lema: «Todos contra uno; uno contra todos.»

Romero Robledo, el político de más desparramo que tenemos en España, quiere hacerse un partido con algunos restos del que mandó a puntapiés Cánovas, de infausta recordación, y para ello busca el apoyo de Weyler, espada muy solicitada en estos tiempos en que la virtualidad de las ideas se fía a unas botas de montar.

Nosotros creemos que de todos los pretendientes que le han salido al marqués de Tenerife, el ex pollo antequerano es el que más le conviene.

Harian una excelente pareja.

Como Romero Robledo goza fama de no tener pelos en la lengua, no hay que decir si habrán sido claras las verdades que ha cantado a sus antiguos correligionarios, si bien éstos tampoco se han quedado cortos en la réplica.

Y en honor de la verdad hay que confesar que todos tienen razón.

En fin, que se ha cumplido una vez más el refrán «cuando riñen las comadres...»

Más sobre la administración en Cuba del *invicto* general Weyler (como le llama *El Nacional*), que arribará uno de estos días a la Península.

En 7 de febrero decía Weyler al ministro de la Guerra:

Asegúrole que las raciones son excelentes

en calidad y precio, obteniéndose en los hospitales con la misma bondad que en tiempos normales, economías de un tercio en el precio de estancias... Denuncias quizás tengan origen en empleados de factorías y hospitales separados por sospechas de los mismos motivos que sirven de base a aquéllas, ó, lo que es aún peor, si prensa calumniadora se habrá hecho eco inconscientemente de solapados trabajos de los separatistas...

Y la Junta designada para informar en lo concerniente a la alimentación y a la salud del soldado ha dicho en su informe: «El soldado español en Cuba no tiene ordinariamente otra ración que un poco de arroz con tocino.» Y añade el *Heraldo* que «muchas veces hasta el tocino ha faltado, quedando reducido el alimento á arroz cocido en agua sola y galleta agusanada».

El mismo periódico dice cuál debiera ser la ración de etapa:

En países de clima tropical la salud del europeo sucumbe en seguida á los rigores del calor húmedo si no se la sostiene con alimentos abundantes y sustanciosos. Por eso la ración del soldado inglés, francés, holandés ó italiano en las colonias consta, sin contar otros alimentos, de 300 á 500 gramos de carne, otro tanto de pan, regular cantidad de tocino, legumbres, conservas, café, té, vino y aguardiente.

Compárese esto con el arroz y la galleta agusanada y con el telegrama de Weyler que copiamos más arriba, y dígame si no merece éste la apoteosis que le preparan los *indianos* y una porción de mal llamados demócratas.

De cómo llevamos la civilización á nuestras queridas colonias da idea este relato que hallamos en el *Heraldo* referente á Filipinas:

Un sargento de la Guardia Civil, José Martínez, que, por sus actos repetidos de valor había sido ascendido recientemente á segundo teniente—tan reciente que aun lo ignoraba el interesado—, obcecado por una pasión insensata se dirige con fuerzas á sus órdenes al barrio de Santa Cruz, de la jurisdicción de dicho pueblo, pretextando que iba á un registro para ver si hallaba armas prohibidas en aquel caserío.

Hízose acompañar por el juez de paz de San Pablo, D. Sisenando Marasigan, el hombre más rico y más prestigioso del pueblo, respetado por su valor y su dominio, á causa esto de las muchas personas que en el poblado dependían de él.

Llegados á Santa Cruz, Martínez se dirige á casa de un cabeza de barangay, muy considerado en el barrio, lo amarra á uno de los pilares de su casa y sin percatarse siquiera del marido, atropella á la mujer del cabeza de barangay, quien en su interior jura tomar venganza terrible de Martínez y de Marasigan, que, por debilidad y condescendencia, seguramente toleró aquel crimen: Marasigan era pariente del ofendido esposo.

Con frailes y con militares de esta calaña no hay duda que afianzaremos nuestra dominación en el archipiélago de Legazpi.

Refiriéndose al *meeting* socialista últimamente celebrado en Santander, dice *La Publicidad*, de Barcelona:

La concurrencia que asistió al *meeting* no era muy numerosa, dominando el elemento político.

Y, en efecto, según el testimonio de la Prensa santanderina y de todos los corresponsales, el teatro (que no es pequeño) resultó insuficiente para contener al público.

Pero á *La Publicidad* le convenía *achicar* el *meeting*.

Para agrandar la *colosal* figura del general Weyler.

Al gobernador de Palencia le han dado un banquete en Salamanca, y entre los comensales figuraban republicanos, carlistas, conservadores y fusionistas, «como prueba de que el festejo no tenía carácter político alguno».

Es decir, que sólo los unía el estómago.

Y la falta de aprensión.

Ya saben nuestros lectores que el alcalde de Vélez Málaga prohibió que nuestros correligionarios celebraran un *meeting* en el local que al efecto habían alquilado.

Y ahora tenemos que añadir que dicha autoridad ha mandado procesar á nuestros amigos por la publicación de una hoja en que daban cuenta de aquella alcaldada.

Conviene advertir que en la provincia de Málaga reina y gobierna S. M. el marqués de Larios.

Y son sus ministros irresponsables todas las autoridades de la provincia.

La reconciliación de los federales, de que hablamos en el número anterior, va por buen camino.

Véase, en prueba de ello, las caricias que hace á Vallés y Ribot *El Franco*, periódico federal de Tarragona:

El sempiterno perturbador de nuestro partido, el revolucionario de mentirijillas, en fin, el monigote Vallés y Ribot, cansado del justo olvido en que se le tenía, busca que de nuevo se hable de él, pretendiendo nada menos que hacer nula la democrática reorganización que de nuestro partido se ha verificado en Cataluña.

Y ha comunicado su móvil, encubriéndolo con la noble palabra de reconciliación, á nuestro ilustre jefe D. Francisco Pi y Margall.

Necesitase toda la frescura de un Vallés y Ribot para presentarse cara á cara de don Francisco Pi y Margall después de la campaña infamatoria que contra él hizo pública y privadamente, y precisa reunir todas las virtudes que en su grado superlativo reúne nuestro venerable maestro para permitir que nuevamente le dirigiera la palabra quien en forma tan grave perturbó el partido federal y quien sólo con ingratitudes é insultos pagó lo que todo cuanto en política ha sido le debe.

Nos parece que las relaciones no pueden ser más armónicas en el partido federal.

Para no discrepar de los demás partidos republicanos.

Adios, Jauja!

Se acuerdan ustedes de aquel corresponsal de Castellón que telegrafaba á *El Imparcial*, á propósito del *meeting* allí celebrado por nuestros amigos, diciendo que en aquella provincia no arraigarían las doctrinas socialistas, porque «todos eran propietarios?»

Pues ese mismo corresponsal ha telegrafado al mismo periódico lo siguiente:

Las lluvias torrenciales de ayer y hoy han agravado el conflicto por la falta de recursos para atender á los jornaleros del campo.

Es imposible que empiecen los trabajos agrícolas hasta ocho días después de lucir el sol.

El tiempo sigue metido en agua.

Por iniciativa del Ayuntamiento se ha vuelto á socorrer á los más necesitados.

Varias Comisiones, una por cada barrio, recorren las casas recibiendo donativos.

El gobernador ha pedido al Gobierno alguna cantidad.

Y ahora, fíese usted de corresponsales que hoy le llaman á uno capitalista y mañana le mandan á pedir limosna.

El País copia de LA LUCHA DE CLASES una noticia referente á tres trabajadores detenidos en Bilbao por suponerlos anarquistas, y sin encomendarse á Dios ni á Catena, dice que esos tres trabajadores son los señores Bo, Singla y Socías.

Y, en efecto, ni esos señores han ido á buscar trabajo á la cuenca minera, ni son tres; sino dos, porque Bo y Singla es uno, y Socías otro; total, dos. Eche la cuenta *El País*, aunque sea por los dedos, y verá cómo son dos.

Y no son trabajadores en el sentido que dice *El País*, sino periodistas presos en la cárcel de Barcelona.

Hay que fijarse, *compañero*.

Otros errores de más bulto comete *El País* que no se refieren á la información, sino que atañen al *dogma*, y que como se llama republicano-socialista-revolucionario etcétera, etc., nos conviene rectificar.

Pero hoy no puede ser, porque es tarde y viene lloviendo.

El partido federal es burgués.

En muchas ocasiones nuestro Partido, y nuestro amigo Iglesias en el último *meeting* socialista verificado en Santander, han afirmado que lo mismo los partidos monárquicos que los partidos republicanos son burgueses, por defender todos ellos la propiedad individual de los medios de producción y, por consiguiente, el régimen del salario.

La Voz Cantabria, de dicha capital, órgano de los federales, se hace cargo de la afirmación de nuestro amigo, y contesta: «El partido federal no merece el calificativo de burgués.» Y para demostrarlo publica las soluciones que en el orden social quieren los federales, asegura que éstas contribuirán á la transformación de la propiedad individual en colectiva y manifiesta que hay en su partido muchos individuos que tienen por ideal la socialización de los medios de producción.

Aunque alguna otra vez ya nos hemos hecho cargo de esos argumentos, vamos á responder á ellos nuevamente.

Consigna en su programa el partido federal la abolición del régimen del salario, que equivale á la supresión de la explotación del hombre por el hombre?

¿Proclama la socialización de los medios productivos, por la que se garantiza á todos los seres humanos, á la vez que todo lo que les es preciso para poder vivir, su completa independencia?

¿Dice en él que el primer deber del proletariado es conquistar el Poder político, acto preciso é indispensable para que la propiedad de los grandes medios de producción sea transformada en propiedad colectiva, común ó social?

No. Pues si nada de esto figura en su programa, si en él no se consigna principio alguno que entrañe la supresión del régimen burgués, dicho se está que se mantiene éste, aunque se defiendan tales ó cuales modificaciones al mismo.

El que éstas tiendan á transformar la propiedad individual en colectiva, no dice que el partido federal sea colectivista ó anti-burgués. El desenvolvimiento de la sociedad capitalista ó burguesa nos lleva al colectivismo, y, sin embargo, los directores y representantes de esta sociedad son enemigos declarados de él. Y es que hoy casi todo trabaja en pro del colectivismo. Los más reaccionarios en política, los conservadores, le han prestado poderosa ayuda al conceder á la Transatlántica, á la Tabacalera y á otras importantes Compañías escandalosos monopolios.

Si el partido federal tiene en su programa soluciones menos individualistas que los otros partidos de la burguesía, podrá afirmar que su carácter burgués no es tan marcado como el de éstos, pero no negar que tiene dicho carácter. Precisamente por eso, por ser menos burgués que los otros partidos, la clase dominante no le confiará nunca la administración y defensa de sus intereses, y por ser burgués, aunque no en tan alto grado como los partidos monárquicos y los partidos republicanos unitarios, está llamado á perder los elementos obreros que hoy figuran en sus filas.

Otra prueba de que el partido federal es burgués puede verse en la polémica que algunos de sus individuos han sostenido con correligionarios nuestros. ¿Qué criterio sostuvo el difunto Sr. Coll al discutir con nuestro amigo Iglesias? El criterio individualista. Dicho señor calificó de utópicos nuestros ideales, como los calificó también el federal de Mataró Sr. Franquesa en discusión sostenida el año 1887 con el compañero ya citado.

Pero ¿qué más? El Consejo Federal, en el mensaje que dirigió á la Asamblea de Zaragoza, y que firmaban los Sres. Ferrer, Sorri, Benot, Vallés y Ribot y Pi Margall, decía lo siguiente acerca del colectivismo:

No olvida la Comisión que muchos ven hoy el remedio de todos los males en el colectivismo; pero entiende y no vacila en decir que, aun prescindiendo de cuán injusto sería arrebatar sin indemnización bienes, cuando no fruto directo del trabajo, legítimamente adquiridos á la sombra de antiguas leyes, distaría de ser la propiedad colectiva la solución del problema.

Es seguro que esta declaración anticolectivista no tendrían inconveniente en suscribirlos todos los monárquicos.

Si hay en el partido federal hombres que aceptan la propiedad colectiva, que tienen por ideal la socialización de los medios de producción, eso no quiere decir que dicho partido tenga semejantes aspiraciones — prueba irrecusable son de ello las líneas del Consejo Federal que acabamos de copiar—, sino que hay en él hombres que, por falta de lógica, por error ó por afectos personales no están en el partido que les corresponde, esto es, en el Partido Socialista.

Si los que quieren la propiedad colectiva; los que se han convencido de que la muerte de todos los privilegios sociales está en que los medios de producción pertenezcan á todos, se socialicen ó sean comunes, tienen su puesto, no en el partido federal, que por boca de sus hombres más autorizados condena el colectivismo y defiende soluciones individualistas, sino en el Socialismo internacional representado por los Partidos Socialistas.

Al decir que el partido republicano federal es un partido burgués, ni faltamos á la verdad, ni incurrimos en error; sus soluciones, su conducta y las declaraciones de sus hombres más significados nos dan la razón.

Tampoco está acertada *La Voz Cantabria* al llamar exclusivista á nuestro amigo Iglesias por haber éste sostenido que ningún partido defiende con más celo los derechos de la clase trabajadora que el Partido Socialista, y haber citado muchas ocasiones en que los partidos republicanos ni en el Parlamento, ni en las reuniones públicas, ni en la Prensa han protestado contra los atropellos que el Poder ha cometido con los trabajadores. Ambas cosas son exactas de todo

punto, y su comprobación no es difícil para los que tengan alguna duda.

Repárese la historia de las huelgas más importantes ocurridas en nuestro país hace tres lustros, y hasta los más incrédulos se mostrarán conformes con lo aseverado por nuestro compañero.

Trabajadores: En vuestra unión están la fuerza que puede arrancar á los que es explotan las mejoras que necesitáis y el poder que ha de concluir para siempre con el dominio capitalista. Llevadla, pues, á cabo organizándoos por oficios y formando con éstos un solo cuerpo.

REPUBLICANOS Y SOCIALISTAS

Sigamos demostrando que no es EL SOCIALISTA el sordo que no quiere oír y el entendedor que no quiere entender.

Dice *La República Española*:

Quería EL SOCIALISTA, en su número del 24 de septiembre, que puntualizáramos la clase de reformas sociales que indicáramos. ¿Comprende el apreciable colega que una humilde publicación de un rincón de la patria podía dar un programa completo? No, estimado colega; nosotros hoy no podemos salirnos de lo que es común á los cuatro partidos que forman la Fusión.

¿Qué habíamos de pedir tal *puntualización*? Lo que nosotros queríamos era demostrar que el oro y el moro que se ofrecía á los obreros era pura conversación, y para ello teníamos precisamente en cuenta que *La República* «no puede hoy salir de lo que es común á los cuatro partidos que forman la Fusión». Y como no queremos que se nos crea por nuestra palabra, véase lo que decíamos:

¿Quiere decirnos *La República* cuáles son las reformas sociales que supongan disminución de jornada de trabajo ó aumento de salario que va á darnos la Fusión? Porque el programa de ésta sólo habla, y eso á título de base adicional, de «mantener en su integridad la ley de 24 de julio de 1873», de «establecer el proyecto relativo á la creación de Jurados mixtos» y de «poner en su día toda la atención que reclama el problema obrero, inspirándose para la resolución del mismo en su aspecto jurídico, en el sentido que reclama el derecho y la armonía entre las clases sociales». Nada más, y á nosotros nos parece que esto y nada, todo es uno.

En otro lugar de su artículo, *La República* se encara con nosotros, y nos pregunta:

¿Dónde ha leído EL SOCIALISTA que pretendemos la suma de sus elementos, siquiera nos hayan conquistado aquellas honradas y sufridas masas que nuestros enemigos, para escarnecerlos, llamaron los greñudos de la República?

¿Y dónde ha leído semejante cosa *La República*? Cuando nosotros hemos tocado este punto lo hemos hecho en el sentido de rechazar alianzas, uniones para un fin ó fines determinados, etc., no en otro sentido. No es cosa de copiar muchos párrafos para probar que decimos la verdad; quien lo dude puede fácilmente comprobarlo.

Hemos demostrado que quien no quiere oír y quien no quiere entender es el periódico de Almería; ahora, antes de pasar adelante, vamos á darle un buen consejo.

Tiene *La República* la costumbre de recordar á cada momento la falta de ilustración y la ignorancia de las masas obreras, incluso de las que «militan bajo las banderas» del Socialismo, y, créanos, esas cosas basta con recordarlas una vez, aparte de que no les estaría de más á las «clases sociales» echarse una china en el bolsillo, porque abundan los adoquines con sombrero de copa, y hay muchas calabazas con instintos docentes, literarios, científicos, artísticos y aun *sociológicos*, como hay obreros que no saben leer ni escribir y discurren con bastante acierto. No hable, pues, de ignorancia tan frecuentemente, y cuando lo haga, generalice.

Hemos afirmado que *La República* no se ha hecho cargo de nuestros razonamientos, y vamos á probarlo. Siempre hemos dicho que nuestro auxilio perjudicaba á los republicanos, porque les enajenaba la confianza de las clases conservadoras, únicas que hoy pueden dar el Poder. Hemos dicho que ese auxilio nuestro á los republicanos nos perjudicaba á nosotros, porque nos impedía realizar con desembarazo la propaganda y defensa de nuestras ideas, citando en apoyo de esta tesis casos prácticos, hechos. Hemos dicho que no juzgáramos oportuno auxiliar á los republicanos, porque éstos no nos habían de dar más libertades que las que hoy disfrutamos — libertades cuya dignificación y eficaz empleo más esperamos de nuestras propias fuerzas que de la acción de los gobernantes—, citando casos prácticos de Re-

públicas en las que se cometen atropellos iguales á los de Bilbao y Riotinto. Hemos dicho que la forma de gobierno inflúa muy poco en la propaganda y desarrollo de nuestras ideas, citando hechos en apoyo de esta afirmación. Hemos dicho que nos parecía la República una forma de gobierno más conforme con la razón y con la dignidad humanas que la Monarquía, emitiendo respecto de ésta un juicio tan duro como no le emiten los republicanos. Hemos dicho otra porción de cosas, fundamentándolas todas con razonamientos ó con hechos. A nada de esto nos ha contestado *La República*.

Todo lo que se le ha ocurrido es lo siguiente:

«Es que cuando dos ó más naciones se coligan para una acción ofensiva y defensiva pierde alguna de ellas su peculiar carácter y su manera de ser? ¿Perdieron acaso los ejércitos inglés y español su sello especial cuando juntos combatieron al gran invasor del siglo? ¿No recobraron cada uno su libertad de acción cuando vencieron á Napoleón? Pues eso mismo queremos nosotros: exterminar y pulverizar un régimen que á todos nos perjudica y maltrata, nos desangra y arruina; y una vez vencido el enemigo común, cada uno recobremos nuestro carácter político y dentro de la legalidad democrática trabajaremos por nuestras soluciones respectivas.

¿Y sabe *La República* si hubiera sido más eficaz la acción de ingleses y españoles luchando unos con independencia de los otros? Porque es sabido que la incompatibilidad, la diferencia de intereses que defendían, en suma, hizo que fracasara muchas veces la acción mancomunada del ejército angloespañol.

Dos naciones pueden coligarse contra un enemigo común; pero es que en este caso el enemigo de los republicanos, más que los monárquicos, somos nosotros, y una prueba de ello la dan continuamente las huelgas, como la dan los *rallies* franceses ayudando á los oportunistas. ¿Se entera *La República*?

De que los socialistas no auxilien á los republicanos fusionándose con ellos, deduce *La República* «que si el Socialismo español no está sugestionado por la reacción, está obcecado en no prestar sus fuerzas á la conquista de la República, y no comprendemos cómo pueda ser indiferente á los socialistas el régimen político, como si ellos no fueran políticos también. ¿Creen acaso que de un régimen monárquico como el que padecemos pueden pasar á un régimen socialista como el que ellos defienden?»

Vamos á contestar con toda franqueza, repitiendo por millonésima vez lo que ya hemos dicho.

No nos es indiferente el régimen político, aunque no le consideremos como cosa esencial.

Y creemos que si los republicanos no atienden más á las enseñanzas de la realidad; si siguen creyendo que la República la va á traer un día de éstos una revolución hecha por los *greñudos*, es seguro que de la Monarquía pasaremos al Socialismo.

La República vendrá por y para la burguesía, y con la mejor buena fe retrasan su advenimiento los que trabajan para que venga por y para el pueblo.

Y para esa República — única posible hoy — antes es perjudicial que beneficioso nuestro concurso.

Esta es la verdad, dolorosa, cierto, pero irremediable.

En realidad, nada más hay que contestar á *La República*, porque lo que nos dice en su primera plana no merece los honores de una contestación. Así, que hacemos punto, advirtiéndole que si otra vez nos sale el órgano almeriense de la Fusión con la cantinela de costumbre, no le contestaremos. En cambio, nos alegraríamos de que se hiciera cargo de alguno de los razonamientos por nosotros aducidos, dejándose de reticencias, que, á lo sumo, prueban que el que á ellas apela carece de razones.

Espectáculo bochornoso.

Nada más natural que los carlistas pongan al general Weyler en las nubes. Reaccionarios, como él; crueles, como él; feroces, como él; fríos, como él, para ver correr la sangre de sus semejantes ó contemplar los estragos que hace en ellos la enfermedad ó el hambre, están en carácter al prodigarle alabanzas y al pretender tratarle como á un héroe. Lo único que llama la atención en la actitud de los carlistas hacia dicho general es la imbecilidad que revelan al pretender ganar así una espada para su causa. No ya la del marqués de Tenerife, sino la de otro militar más experto y entendido que él, no daría el triunfo á los parti-

darios de D. Carlos. Para que éste venciese sería preciso que desapareciera antes la industria moderna, la Prensa, los derechos políticos, todo cuanto representa una fase superior en el movimiento social.

Tampoco está fuera de carácter el fresco de Romero Robledo entusiasmándose con Weyler y colmándole de elogios y lisonjas. Aunque la ambición le ha hecho recorrer diversos partidos, el protector de Gálvez Holguín siempre ha sido un reaccionario y un espíritu propenso á todos los atropellos y á todas las arbitrariedades, y, por lo mismo, no tiene precisión de hacer esfuerzo alguno para presentarse como el defensor más entusiasta y el más devoto amigo del que ha hecho vestir de luto á miles de madres proletarias. Necesitando de él para formar una sombra de partido, sabe que los sentimientos y las ideas del uno y del otro, por ser muy parecidos, no han de dificultar su acuerdo. Lo único que puede impedir su unión son las desmedidas ambiciones que alientan á ambos personajes.

Lo que sí sorprende y maravilla es que gentes que se precian de demócratas, de humanas y de defensoras de los intereses populares, como son las que militan en los partidos republicanos, elogien á Weyler, le pongan por encima de todos los generales españoles y trabajen por hacerle un recibimiento entusiástico. Si se exceptúa á los federales, puede decirse que todos los demás republicanos colaboran en obra tan antipática y detestable.

Su afán de contar con un sable que les ayude á traer la República, les ciega hasta el extremo de no ver la monstruosidad que cometen aclamando á un hombre que representa todo lo contrario de lo que ellos vienen defendiendo.

Ellos quieren la autonomía en Cuba, y Weyler es enemigo mortal de ella; ellos representan una política relativamente progresiva, y Weyler es partidario de una política y de unos procedimientos reaccionarios; ellos muestran enemigos de toda conducta inhumana y bárbara, y Weyler es la encarnación de la crueldad; ellos llámanse defensores de los elementos populares, y Weyler ha mostrado en Cuba hacia los soldados una indiferencia y un desdén que rayan en verdadero desprecio, si es que no en odio. En nada, absolutamente en nada pueden estar de acuerdo con Weyler, y sin embargo le incensan y aclaman.

Y si grande es el bochorno para los republicanos de buscar el apoyo de un hombre de tales condiciones, y á quien á la vez tratan de ganar carlistas y romeristas, no es menor la torpeza. Ni Weyler, como militar, ha acreditado cualidades excepcionales, ni su conducta con los soldados le ganará el cariño de éstos, ni sus sentimientos é ideas le llevarán nunca á ponerse al servicio de los republicanos. ¿A qué, pues, tanta inconsecuencia y tanto rebajamiento? Aun admitiendo que Weyler se fuera con ellos, ¿qué beneficio obtendrían? La República que trajera hombre tan reaccionario, cruel y despótico sería tan odiada ó más que la misma Monarquía.

Pero esos republicanos son de oro. No sólo escapa á su vista la torpeza que cometen halagando á Weyler y el descrédito en que caen aplaudiendo lo hecho por éste en Cuba, sino que llevan su desahogo al extremo de tachar á los socialistas de auxiliares de los monárquicos porque juzgamos á Weyler con la severidad que su conducta merece, y porque influimos en la masa trabajadora para que no se asocie á ninguna manifestación en honor de aquél.

Ver con gusto el relevo de Weyler del mando de la Isla de Cuba, donde, con sus odiosos procedimientos, ha desacreditado ante el mundo civilizado á nuestro país, y con su ineptitud, su incuria y su inhumanidad ha causado la muerte de muchísimos miles de proletarios, no es ser auxiliares de los monárquicos, sino defensores sinceros de la clase obrera y fieles soldados de la bandera socialista.

Criticar el proceder del que en Cuba no ha tenido lástima siquiera de los niños ni de las mujeres y ha consentido que se embarque en condiciones iguales ó peores que se embarca el ganado á infelices moribundos, no es ser auxiliares de los monárquicos, sino enemigos de la crueldad y de la barbarie y resueltos defensores de una organización social humana y justa.

Fustigar con dureza al principal culpable de que hayan venido á la Península, no solamente enfermos de gravedad, sino totalmente desnudos y faltos de todo cuidado, considerable número de miembros de la clase obrera, no es ser auxiliares de los monárquicos, sino hombres á quienes duele é irrita ver tan infamemente tratados á sus compa-

ñeros y procuran impedir que se repitan actos tan crueles.

Recomendar á los trabajadores que no tomen parte en las manifestaciones que en honor de Weyler hagan los carlistas, los romeristas ó los republicanos que han perdido la cabeza ó que para nada tienen en cuenta sus antecedentes y principios, no es ser auxiliares de los monárquicos, sino socialistas honrados que quieren librar á los trabajadores de la vergüenza y la ignominia de ir á vitorear y aplaudir á un hombre de quien la clase obrera sólo puede tener tristes, tristísimos recuerdos.

La campaña contra el general Weyler honrará siempre á los socialistas; la campaña de los republicanos á favor de dicho general será siempre para éstos, á más de una grave torpeza, un tremendo borrón.

DESDE SANTANDER

Con motivo de la campaña emprendida por la Agrupación Socialista de esta localidad contra la manifestación que los *indianos* pretenden hacer en favor del general Weyler — campaña de cuyos comienzos ya tienen conocimiento los lectores de *EL SOCIALISTA* —, los elementos republicanos pretenden arrimar el ascua á su sardina, á fin de hacer ver que también ellos se agitan y trabajan para desbaratar los planes de los amigos agradecidos del citado general.

Nada más inexacto que esto, aun cuando el corresponsal que en esta localidad tiene *El Imparcial* haya asegurado lo contrario.

Dicho corresponsal, al dar cuenta del hermoso acto realizado por los socialistas, dijo que en la campaña emprendida por éstos contra Weyler les ayudaban los elementos liberales y republicanos de la población; afirmación gratuita, puesto que nadie mejor que él sabe que si los socialistas no hubieran ido al Ayuntamiento á desbaratar la infamia que allí se trataba de realizar, esa infamia se hubiera llevado á cabo sin que ningún republicano se hubiese levantado á anatematizar la vil conducta de los amigos de Weyler.

Es más; para que se vea hasta dónde llega la sinceridad del corresponsal de *El Imparcial*, diré que después de enviar á este periódico un telegrama en que daba la razón á los socialistas por haber protestado en el Ayuntamiento contra la conducta de los *indianos*, y de haber hecho lo propio en *La Voz Cantábrica*, escribió en *El Cantábrico*, periódico weylerista, un artículo titulado *Por la patria*, en el que alentaba á los *indianos* á proseguir su campaña á favor de Weyler y calificaba el acto realizado por los socialistas de antipatriótico.

Por lo que á los republicanos se refiere, puede decirse de ellos que no se acuerdan de Santa Bárbara hasta que truena. Vieron que la conducta de los socialistas era aplaudida por la clase trabajadora, y entonces salieron de su *apoteosis* y se propusieron hacer algo que estuviese de acuerdo con lo que la opinión general reclamaba, á cuyo fin encargaron al indicado corresponsal de *El Imparcial* — redactor entonces del periódico federal *La Voz Cantábrica* — dijese que á los socialistas les secundaban en su campaña los republicanos.

Para demostrar que no ha habido tal cosa, bastará decir que en la fracasada reunión proyectada por los amigos de Weyler había algunos significados republicanos, y que si no es por nuestro amigo Simal y por los compañeros que iban con él, se aprueba sin la más ligera protesta el proyecto de manifestación weylerista. Dígalo, si no, el Sr. Pérez del Molino, ex concejal republicano, el cual, al ver la actitud enérgica de los socialistas, corría, juntamente con los *indianos*, por las escaleras de la Casa-Ayuntamiento, diciendo: ¡No se puede, no se puede con estos socialistas!

Ahora pretenden los republicanos realizar una manifestación contra Weyler, y para ello han solicitado el concurso de nuestro Partido; pero no siendo éste partidario de aliarse con sus enemigos políticos, y no queriendo, por otra parte, dar calor á un partido que representa un equívoco perjudicial para los intereses obreros, ha contestado negativamente á tal solicitud.

El Partido Socialista en general, sin excepción ninguna — aunque otra cosa afirma el renegado Estrañi en las majaderías que publica en *El Cantábrico* —, condena la conducta observada por Weyler en Cuba, no sólo por su espíritu reaccionario y su crueldad, sino porque su ineptitud é improvisación han hecho que millares de soldados mueran de hambre en los campos de Cuba, que los soldados enfermos hayan carecido

de toda clase de cuidados y que se haya enviado á la Península, en peores condiciones que si fueran ganado, miles y miles de moribundos.

Para protestar de tanta infamia, esta Agrupación Socialista organiza sus fuerzas, y sin ir de la mano con ningún partido, pero contando con las simpatías de toda la población laboriosa, realizará un acto hermoso en favor de la paz y de las víctimas de Weyler, si es que este general llega á desembarcar en Santander. — EL CORRESPONSAL. Santander, 14 de noviembre de 1897.

DESDE MANRESA

Aunque con sacrificios y muchas privaciones, la huelga se mantiene con igual firmeza que al principio: la unión de los huelguistas es completa.

Los fabricantes, antes que ceder, prefieren dar ocupación á hombres desprestigiados y á quienes la gente honrada de esta ciudad ve con repugnancia.

Además, y con objeto de dividir á los trabajadores, han creado una especie de *Círculo Obrero*, que ellos mismos costean. A dicho Centro acuden muy pocos individuos, y los que acuden son *esquirols* de la fábrica de Bertrand.

Ante esas añagazas y viles recursos de los fabricantes, de *Llatjos* y sus compinches, inspirados todos por la divisa jesuítica de «divide, y vencerás», deben vivir alerta, muy alerta, los obreros de Manresa.

A la astucia de los explotadores y de sus lacayos, deben responder los proletarios dando muestras de buen juicio y de conocer perfectamente sus intereses.

Mañana se celebrará en Berga un festival á favor de los obreros sin trabajo. Con gran satisfacción se ha visto aquí el mucho interés que los trabajadores de dicho pueblo se toman por los compañeros de ésta, y estamos seguros de que el resultado será bueno para las paradas y permitirá aliviar más de una desdicha y satisfacer las necesidades de quienes, por no rendirse á los fabricantes, están pasando verdaderos apuros.

En una fábrica que tiene el burgués Pedro Perera á alguna distancia de Manresa ha muerto, por consecuencia de un accidente en el trabajo, el conductor de la máquina de vapor de dicha fábrica, Juan San Feliu. Con seguridad que esta desgracia, que lleva el luto á una familia, no se reparará más que con unas cuantas oraciones.

Diariamente se desgracian en las fábricas infelices trabajadores, y nada se hace para que los accidentes no se repitan. Los patronos y las autoridades no paran mientes en ellos, calculando sin duda que la vida de los proletarios es cosa insignificante.

La crueldad de la casta explotadora corre pareja con su codicia. — EL CORRESPONSAL. Manresa, 13 de noviembre de 1897.

DE ASTORGA

Es *La Luz* un papel católico que se publica en Astorga con licencia del ordinario y bajo la censura de un licenciado en Teología y Derecho, papalín que sin venir á cuento se descuelga con el rebuzno siguiente:

También tenemos entre nosotros partidarios de tan absurdo como decantado sistema. ¡Y que no tienen *humos*, que digamos, los modernos redentores!

Bien es cierto que la palabra *socialista* llena mucho.

Todo, menos el estómago, no obstante el desgaste de pulmones que están haciendo por esos mundos de Dios el compañero Iglesias y demás compinches de *juerga oratoria*.

Y lo hacen ni más ni menos que por amor á la *clás*, y por algo también que se *chupa* á costa de tanto incauto como espera ver de la noche á la mañana repleta la despensa con sólo acogerse á la ley de vagos.

Los socialistas de aquí, dicho sea en honor de la verdad, no han remontado todavía el vuelo.

Son pajaritos de cría que revolotean en derredor del nido, sin atreverse á alejarse de él.

Pero ruman en familia el inmundito papelucho y demás esperpentos literarios que, mediante el correspondiente *cuantaque*, les envía la hormigueta del Socialismo, el sacamuelas Pablito.

También se congregan, dominicalmente por cierto, en casa de un tabernero llamado Bartolomé Celada, que habita en la calle del Pozo, núm. 3, del barrio de Puerta del Rey. ¡Taberna y club socialista!

¡Si será el compañero Bartolo otra hormigueta como su cofrade el celeberrimo Iglesias!

No lo creo; pero no falta quien diga que

durante las reuniones baja bastante la tinaja y sube no poco el cajón del tabernero socialista.

Pero esto no son más que habladurías que andan por ahí.

Y si no, que lo diga el compañero Bartolo. Y pueden decirlo también las infelices esposas de unos cuantos incautos que acuden a oír las conferencias de Bartolo sobre «las relaciones del vino con el Socialismo».

Esto es predicar con el ejemplo; ¿no es verdad, socialistas astorganos?

Continuaremos si Bartolo sigue tocando la flauta.

En realidad, no es cosa de perder el tiempo con esta gente. Pero bajo nuestra palabra puede creérsenos que no es el periódico católico el más autorizado para hablar de esperpentos. En sus columnas abundan que es una bendición.

Felicitemos a nuestro amigo Celada y le invitamos a seguir dando motivo para que esa gente continúe soltándole pares de ceces.

Precisamente eso prueba que nuestro correligionario les da en las mataduras.

Una reunión de patronos.

El viernes de la semana pasada se reunieron en el Circo de Colón 700 industriales del gremio de ultramarinos con objeto de tomar acuerdos acerca de las justísimas pretensiones que han formulado los dependientes.

Asistieron también algunos de éstos, que tuvieron que solicitar permiso de sus amos para poder entrar en el local.

Las atrocidades que se les ocurrieron a los referidos explotadores son indecibles.

Uno calificó de anómala la petición de los dependientes—que consistía en que se les deje libre la tarde y noche del domingo y se cierre las tiendas los demás días a las nueve de la noche en invierno y a las diez en verano—y afirmó que el descanso les conduciría al vicio.

Otro manifestó que los chicos vienen a Madrid con recomendaciones de sus padres para que no se les dé libertad y que lo que más les importa es aprender a pesar. Dijo también que si a los dependientes se les concede mucho descanso, se gastarán el sueldo y no podrán establecerse.

Un Sr. Muñoz sostuvo que los dependientes se volverán locos en cuanto disfruten de mucha libertad, y agregó que para establecerse no se necesita concurrir a la Universidad ni a los Ateneos, sino trabajar y ahorrar.

El Sr. Olmo se opuso abiertamente a la pretensión de los dependientes.

El Sr. Hueso afirmó que éstos trabajan menos que los obreros de los demás oficios y están mejor alimentados y cuidados que ellos. Sólo dos ó tres tenderos se mostraron conformes en parte con lo que piden los dependientes.

Porque uno de éstos declaró que lograrán imponerse por asistries la razón y la justicia, le llamaron socialista, le quisieron expulsar del local y ahogaron su voz con gritos y protestas.

El concejal Sr. López Balboa, mostrándose conforme con las declaraciones de los tenderos más intransigentes y más arrimados a la cola, propuso:

«Que pidan los dependientes con humildad y consideración, y entonces podrán adoptarse acuerdos sobre el particular.»

Después de hablar, ó lo que fuera, otros tenderos, se aprobó en medio de una gran gritería, y por escaso número de votos, que se nombrara una Comisión mixta para resolver sobre las reclamaciones formuladas.

Y se terminó la reunión.

Si en este acto los tenderos de ultramarinos no dieron pruebas de cultura ni de instrucción, diéronlas, en cambio, de codiciosos y tiranos, mostrándose, por lo mismo, opuestos a que se conceda a los infelices a quienes inhumanamente explotan el descanso y la consideración que solicitan.

Creemos que la Comisión mixta, si es que no se disuelve, nada hará de verdadero provecho para los dependientes, y que éstos seguirán tan esclavizados como hasta aquí mientras no logren crear una organización robusta que les permita mantener con brío y resolución lo que con muchísima justicia reclaman.

Para conseguir que los explotadores cedan, y más cuando son tan desalmados como los del gremio de ultramarinos, no hay mejor camino que éste.

Otra denuncia ha sufrido nuestro querido colega LA VOZ DEL OBRERO, siendo procesado nuevamente, por declararse autor del escrito juzgado pecaminoso, nuestro compañero Fernández.

A fin de que no pueda librarse de la prisión, donde ya está por consecuencia del anterior proceso, pídele el juez a nuestro amigo una fianza de 3.000 pesetas.

¡Sin chasco que se van a llevar los burgueses del Ferrol y sus auxiliares! Creen los muy torpes que esas persecuciones y atropellos contra los socialistas merman las fuerzas de éstos, y van a hallarse con lo contrario, esto es, con que las aumentan.

Convenciéndose entonces de que son unos... insensatos.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El viernes de esta semana, a las ocho y media de la noche, celebrará la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» en su local, Jardines, 20, 2.º, una reunión de propaganda societaria.

Con tal motivo, la Junta Directiva ha hecho un llamamiento a todos los trabajadores de dicho oficio, haciéndoles presente la misera situación en que viven y lo mucho que les importa unirse y organizarse.

De tales llamamientos y reunión espérase que la citada Sociedad recoja buenos frutos, pues, según pudo apreciarse en la reunión que dió no hace aún mucho tiempo, vase despertando en los obreros albañiles el espíritu de asociación.

—La Sociedad de Canteros ha satisfecho su jornal a los huelguistas de la Almudena con el importe del 3 por 100 recaudado a todos los individuos que forman aquélla.

La actitud de esta colectividad respecto a la reclamación que ha formulado en dicha obra sigue siendo resuelta.

—Por exigirles demasiado trabajo la Compañía que los explota, han estado en huelga un día los barrenderos de esta capital.

Ante su resuelta actitud, ha sido vista aquélla obligada a admitir más personal.

Celebramos el triunfo de esos compañeros.

Campo (Pontevedra).—La Sociedad de Agricultores de este punto, formada por 600 individuos, trabaja cuanto le es posible para que acudan a la asociación los demás agricultores gallegos, a fin de que puedan contrarrestar los escandalosos abusos que con ellos comete el caciquismo.

Con objeto de que se constituyan Sociedades en los distritos de Cuntis, Estrada y Moraña, ha enviado reglamentos a Santiago, Coaña y Ferrol.

Digna de aplauso es la conducta de los agricultores de Campo, puesto que, comprendiendo que el malestar de los trabajadores no puede remediarse con la organización local de los mismos, esfuerzarse por asociar a todos los que sufren la misma esclavitud que ellos.

Santander.—Habiendo publicado especies calumniosas el periódico carlista *La Atalaya* con motivo de la venida a esta población de nuestro amigo Iglesias, la Agrupación Socialista, en su última asamblea, acordó retar al citado periódico y a cuantos se hacen eco de tales calumnias, a que prueben en una reunión pública sus insidiosas afirmaciones.

Dicha reunión se verificará en cuanto la Agrupación termine los trabajos que está realizando para protestar de la manifestación que los indianos amigos de Weyler le preparan.

Toledo.—Según nos comunica con fecha 12 nuestro corresponsal en esta ciudad, al día siguiente pensaban declararse en huelga los obreros panaderos por no querer los patronos pagar el descargo de los carros.

La huelga no se declaró el mismo día 12 por deferencia de los obreros al gobernador, que les pidió no dejaran sin pan a Toledo en dicho día.

Los patronos han procedido con doblez, pues habiendo manifestado en un principio que se hallaban dispuestos a acceder, a última hora se mostraron intransigentes.

Toda la Prensa burguesa ha dado cuenta de haberse declarado la referida huelga, pero también ha anunciado el término de ella por haber vuelto los operarios a sus puestos.

Ignoramos si esto es exacto, y sentiríamos que los mencionados compañeros hubiesen tenido que ceder en su actitud sin haber visto satisfechos sus justísimos deseos.

Ortuella.—La Agrupación Socialista ha acordado la inauguración de su nuevo local ó Centro el día 20 del corriente, a las ocho de la noche, con una velada y un té. Al acto han sido invitados los compañeros Perezagua y Carretero. También invitan los socialistas de Ortuella a todas las Agrupaciones de Vizcaya, y principalmente a las de Gallarta, San Julián de Musques, Las Carreras, La Arboleda, Sestao y Erandio.

Podrán asistir a esta fiesta obrera todos los trabajadores que lo deseen.

Linares.—Los socialistas de esta población han impedido con sus exhortaciones y consejos que vinieran a Madrid, a perjudicar a la Sociedad de Obreros canteros, que, como se sabe, mantiene huelga en la Almudena, 10 individuos de dicho oficio, reclutados allí por un señor que llegó el día 12.

Dichos compañeros están dispuestos a trabajar para que ningún cantero de Linares falte a la solidaridad obrera.

Así es como se conducen los socialistas en las luchas que mantienen los obreros con los patronos.

EXTERIOR

FRANCIA.—Ha terminado la huelga de los carniceros y salchicheros de París.

—El Ayuntamiento de Lila ha organizado una serie de conferencias populares, que estarán a cargo de verdaderas eminencias en el saber.

La primera, verificada hace pocos días, versó sobre «La ciencia y la vida», y la dió el diputado socialista Enrique Ferri, presidiendo el acto nuestro correligionario Delory, alcalde de dicha población.

Las siguientes las darán Giart, profesor en la Sorbona; Héctor Denis, diputado socialista y rector de la Universidad de Bruselas; Alglave, profesor de la Universidad de París, y otros.

De este modo demuestra el Municipio de Lila como los socialistas aman de veras la instrucción.

—Cumpliendo órdenes superiores, se ha verificado entre las tropas de Tolón un registro minucioso en las mochilas y objetos de pertenencia de los soldados, para ver si se encontraban periódicos y folletos socialistas.

Los soldados sospechosos de estas ideas son muy vigilados.

A los católicos que inundan de papeluchos los cuarteles no se les pone traba alguna.

Por si se ha olvidado, recordamos que en Francia está implantada la República desde hace 27 años.

ITALIA.—El *Eco del Pueblo*, de Cremona, ha sido absuelto en una causa que se le seguía a instancia de un burgués de los más importantes de aquella población.

BÉLGICA.—Recientemente nuestros amigos pidieron en la Cámara algunos aumentos en los salarios de los obreros que emplea el Estado.

Fundándose en que no es posible elevar más el presupuesto, la moción de los diputados socialistas fué rechazada.

Ahora el Gobierno ha presentado un proyecto por el cual se eleva el sueldo a los curas, y de seguro será votado.

—El 31 del pasado se celebró en Alost el Congreso anual de los obreros panaderos. Entre los acuerdos figura un reconociendo la conveniencia de ingresar en el Partido Socialista y dejando a las Secciones en libertad de ingresar ó no en él.

ALEMANIA.—En la tercera circunscripción de Berlín se han verificado elecciones municipales complementarias, habiendo triunfado 5 liberales y 4 socialistas.

Hay cinco empates entre 5 liberales, 4 socialistas y 1 socialista.

Entre los socialistas reelegidos figuran Singer y Stadthagen.

AUSTRIA.—En estos últimos días ha sido denunciado nuestro estimado colega *Arbeiter Zeitung*.

INGLATERRA.—Los propietarios de las flautas de algodón han anunciado a los obreros que durante un mes sufrirán una baja de un 5 por 100 en los salarios.

Los operarios se han negado a sufrir esa disminución. El conflicto pudiera ocasionar una huelga de más de 150.000 personas.

—En la actualidad disfrutan en el Reino Unido de la jornada de ocho horas 56.143 trabajadores: 10.722 empleados en la industria privada y 45.421 dependientes del Estado.

—En las elecciones municipales que acaban de verificarse en Londres han sido electos 8 candidatos de la Federación Democrático-Social.

—Los mecánicos huelguistas siguen recibiendo auxilios de todas partes. El Comité Parlamentario de las *Trades Unions* les ha entregado últimamente 50.000 francos.

DINAMARCA.—Desde el 4 del corriente todos los obreros del Municipio disfrutan de la jornada de ocho horas. La acción de los socialistas ha hecho que les fuera concedida esa reforma.

ECOS

Una sentencia. El Juzgado municipal del distrito de la Universidad ha condenado a dos días de cárcel a un cantero de los que trabajan en el taller que hay en la calle de Magallanes.

¿Qué hizo este cantero? Según las noticias que nosotros tenemos, nada que pueda ser penable.

Hallábase en su trabajo, cuando el guardia de Orden Público núm. 396, que iba acompañando a un repartidor de pan, saltando la cerca que rodea dicho taller, le prendió so pretexto de que le había dirigido palabras ofensivas.

Por no ser exacto lo que decía el guardia y por la manera que tuvo de entrar en el taller, protestaron todos los obreros que allí había, incluso el encargado.

De nada sirvió esta protesta, pues el guardia, respondiendo cada vez con más insolencia a los protestantes, llevóse el obrero a la Delegación.

Los compañeros de éste suspendieron todos el trabajo y fueron a dar cuenta a la autoridad del atropello de que había sido víctima el cantero detenido. Pero de tal modo los marearon los inspectores y delegados a quienes vieron, que renunciaron a su pretensión, limitándose a obtener la libertad del compañero atropellado.

Llevado éste por el guardia ante el juez municipal del citado distrito, y tomadas por dicha autoridad declaraciones al obrero acusado de haber delinquido, a 19 compañeros suyos y al guardia, el Juzgado dió la razón a éste condenando al trabajador.

No afirmaremos que el juez ha procedido

injustamente, pero si podemos asegurar que serán contados los obreros que no vean en ese fallo el afán de dar la razón a los agentes de la autoridad cuando éstos cometen demasías y atropellos con los trabajadores.

Al revés precisamente de lo que ocurre cuando aquéllos se extralimitan lo más mínimo con la gente de campanillas.

Biblioteca de Ciencias sociales.

San Agustín, 16, Madrid.

CARLOS MARX, EL CAPITAL, traducido de la cuarta edición alemana por el Dr. Juan Bautista Justo, de Buenos Aires.

GABRIEL DEVILLE, PRINCIPIOS SOCIALISTAS, recopilación de las diversas obras del autor.

Esta BIBLIOTECA contribuye poderosamente a la difusión de las doctrinas del Socialismo científico moderno, siendo acreedora a figurar, lo mismo en el gabinete de estudio del hombre de letras, que en la casa del obrero estudioso.

Tanto EL CAPITAL, contundente y acerba crítica de la Economía política, como los PRINCIPIOS SOCIALISTAS, colección de trabajos de vulgarización de las principales conclusiones en que se funda el moderno Socialismo salido de aquella crítica, son merecedores de atento examen por cuantos se preocupan de dar solución al problema social.

La BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES publicará, además, las principales obras de Sociología que hayan aparecido en todos los países, dando preferencia a las modernas.

Aparece por cuadernos quincenales de 32 páginas en 4.º francés, al precio de 35 céntimos de peseta en la Península y 40 céntimos de franco fuera.

El lunes 15 de noviembre ha aparecido el cuaderno 6.º

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Gijón.—M. V.—Se enviaron los 2 retratos.

Ortuela.—A. P.—Se hizo lo que pedía.

Puerto de Santa María.—F. F.—Recibidas 10 pesetas de paquetes hasta el número 569.

Mataró.—J. R.—Recibidas 47 pesetas: 28 de paquetes hasta el número 609, 0,90 de 3 «Leyes municipales», 1,75 de 5 retratos y 16,35 para la «Biblioteca de Ciencias sociales».

Vigo.—B. F.—Recibidas 17,70 pesetas: 15 de paquetes hasta el número 582, 0,60 de 6 «Leyes de reunión» y 2,10 de 6 retratos. Se hace lo que pide. Se envió 1 «Ley municipal» a B.

Buenos Aires.—S. de C.—Recibidas por conducto de B. F. 8 pesetas de paquetes hasta el número 606.

Cangas.—A. A.—Recibidas por igual conducto 1,50 pesetas de paquetes hasta el número 609.

Trubia.—Se envía medio paquete a contar del número pasado.

Santander.—P. S.—Se envían de este número 60 ejemplares más. Se sirve la nueva suscripción.

Las Carreras.—A. S.—Recibidas 21,90 pesetas: 1 de 1 ejemplar de la «Misericordia», 1,20 de 6 «Controversias», 0,20 de 1 «Autonomía», 0,20 de 1 «Colectivismo y revolución», 0,30 de 1 «Ley municipal», 1 de 1 «Socialismo y ciencia» y el resto para el C. N.

Mieres.—D. P.—Recibidas 40 pesetas: 12,40 de paquetes hasta el número 593 y 1 paquete del 599, y el resto para el C. N.

Cardona.—J. G.—Recibidas por conducto de P. S. 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero 98.

Játiba.—R. T.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 98.

Los Olmos de la Mata.—R. O.—Recibida por conducto de R. 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero 98.

Cangas.—J. Q.—Se envían 3 «Leyes de reunión» y 3 «Leyes municipales».

Linares.—F. L.—Recibidas 13 pesetas: 10,55 a cuenta de paquetes, 0,40 de 2 «Colectivismo y revolución», 0,90 de 3 «Leyes municipales», 0,15 de 1 «Organización», 0,10 de 1 «Ley de reuniones» y el resto para la «Biblioteca Socialista». Se envían 5 ejemplares más.

Albacete.—J. C.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin febrero 98, 1 para LA LUCHA y el resto en el lugar correspondiente.

Bilbao.—LA LUCHA.—Servid la anterior suscripción a nombre de Jesús Campos, Nueva, 32.

Valencia.—S. P.—Recibidas 78,35 pesetas: 35,85 de paquetes hasta el número 608; 1 de S. G., 1 de J. I., 1 de M. D., 1 de T. V., 1 de J. C., 1 de la A. S., 1 de la S. de C. y 1 de V. G. hasta fin agosto 97; 1,25 para LA LUCHA, 12,50 para la «Biblioteca Socialista», 20 para la «Biblioteca de Ciencias sociales» y 0,75 para su encargo.

Játiba.—A. M.—Irán en el próximo número.

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones. 133,30
Idem 1 «Misericordia», 6 «Controversias», 1 «Autonomía» y 3 «Colectivismo y revolución». 3,00

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.